

**ORACIÓN**  
**DE LA DIÓCESIS DE CIUDAD REAL**

**para el primer jueves**  
**del mes de diciembre de 2023**

**POR LAS**  
**VOCACIONES**  
**SACERDOTALES**

## **JUEVES SACERDOTAL**

**Primer jueves del mes de diciembre de 2023**

### **VOCACIÓN DE SAMUEL**

#### **AMBIENTACIÓN**

Queridos hermanos y amigos:

En este jueves sacerdotal del mes de diciembre vamos a centrar nuestra atención y nuestra oración en otro personaje al que Dios llama para una misión: Samuel. Samuel es llamado por Dios a través de otra persona que le hace descubrir que es Dios quien llama al muchacho: Elí.

Samuel solo no era capaz de descubrir que era Dios quien lo llamaba y, por eso, repetidamente va adonde estaba Elí, creyendo que era él quien lo llamaba. Es Elí el que lo va a ayudar a descubrir la llamada y a responder cómo Elí le dice: «Habla Señor, que tu siervo escucha».

Nuestra reflexión y oración de hoy ante Jesús sacramentado vamos a centrarla en el personaje de Samuel. Vamos a pensar en aquellos que, solos, no son capaces de descubrir que es Dios quien los llama y necesitan de otros que los acompañen y los ayuden a descubrirlo. Vamos a pensar y rezar sobre lo importante que son las personas

y los acontecimientos que los van a ayudar a descubrir que es Dios quien los llama por un camino determinado, para que puedan seguirlo con disponibilidad y entrega como Samuel.

Recibimos al sacerdote.

### **ANTES DE LA EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO**

El Señor nos invita a fijarnos en la vocación de Samuel y en la importancia que tienen las personas y aquellos de los que Dios se sirve para que los llamados sean conscientes de su llamada y le respondan generosamente, ayudados por ellos y por todos cuantos los ayudan a clarificar y discernir su vocación.

### **CANCIÓN PARA LA EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO:**

**TÚ SEÑOR ME LLAMAS  
TÚ SEÑOR ME DICES  
VEN Y SÍGUEME  
VEN Y SÍGUEME  
SEÑOR CONTIGO IRÉ  
SEÑOR CONTIGO IRÉ.**

Dejaré en la orilla mis redes  
cogeré el arado contigo, Señor;

guardaré mi puesto en tu campo,  
sembraré tu palabra en mi pueblo,  
y brotará, y crecerá,...

## **SEÑOR CONTIGO IRÉ SEÑOR CONTIGO IRÉ**

### **MOTIVACIÓN DE LA ORACIÓN Y LA ADORACIÓN**

En la presencia de Jesús sacramentado queremos escuchar su palabra, una palabra que sigue llamando hoy a personas concretas a seguirlo.

Señor, creemos que estás presente sacramentalmente ante nosotros, que te haces presente para hablarnos y proponernos un camino determinado de vida.

Te adoramos como a nuestro Dios y Señor. Riges la Iglesia y llamas a las personas a tu servicio.

Te agradecemos tu presencia en medio de nosotros, agradecemos tus llamadas y el que hayas querido tener necesidad de nosotros para hacer grandes obras en el mundo y en los seres humanos.

Te pedimos que suscites entre nosotros personas que nos muestren el camino por el que tú puedes estar llamándonos. Personas que nos acompañen a saber cuál es nuestra vocación para que sepamos responder generosamente a ella.

Danos, Señor, cuanto necesitamos para plantearnos la vocación sacerdotal como camino posible de llamada por tu parte. Para que, quienes descubran que ese es su camino, lo sigan, convencidos de que pueden ser felices en el mismo y pueden llenar de sentido toda su vida.

## ESCUCHAMOS LA PALABRA DE DIOS

*El joven Samuel servía al Señor al lado de Elí. En aquellos días era rara la palabra del Señor y no eran frecuentes las visiones. Un día Elí estaba acostado en su habitación. Sus ojos habían comenzado a debilitarse y no podía ver. La lámpara de Dios aún no se había apagado y Samuel estaba acostado en el templo del Señor, donde se encontraba el Arca de Dios. Entonces el Señor llamó a Samuel. Este respondió: «Aquí estoy». Corrió adonde estaba Elí y dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Respondió: «No te he llamado. Vuelve a acostarte». Fue y se acostó. El Señor volvió a llamar a Samuel. Se levantó Samuel, fue adonde estaba Elí y dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Respondió: «No te he llamado, hijo mío. Vuelve a acostarte». Samuel no conocía aún al Señor, ni se le había manifestado todavía la palabra del Señor. El Señor llamó a Samuel, por tercera vez. Se levantó, fue adonde estaba Elí y dijo: «Aquí estoy, porque me has llamado». Comprendió entonces Elí que era el Señor el que llamaba al joven. Y dijo a*

*Samuel: «Ve a acostarte. Y si te llama de nuevo, di: “Habla, Señor, que tu siervo escucha”». Samuel fue a acostarse en su sitio. El Señor se presentó y llamó como las veces anteriores: «Samuel, Samuel». Respondió Samuel: «Habla, que tu siervo escucha». El Señor le dijo: «Mira, voy a hacer algo en Israel, que a cuantos lo oigan les zumbarán los dos oídos. (1 Sa 3, 1-11).*

## COMENTARIO A LA PALABRA DE DIOS

En el relato de la llamada de Dios a Samuel podemos descubrir un triple protagonismo:

**Dios**, que es el que repetidamente llama al muchacho.

**Elí**, que ayuda a Samuel a discernir la llamada de Dios y cómo debe responder.

Elí, que tiene experiencia de Dios y ve que es Dios quien llama al muchacho, se lo hace ver y lo ayuda a responder positivamente a la llamada de Dios. «Habla, Señor, que tu siervo escucha».

**Samuel**, que es llamado por Dios, pero él no lo reconoce ni le responde hasta que Elí lo ayuda y lo acompaña al discernimiento de la llamada.

En la vocación al sacerdocio también hay tres protagonistas importantes que tienen su papel e importancia:

**Los que ayudan a discernir la vocación:** que ayudan a los que se pueden plantear la vocación al sacerdocio por indicación de sus acompañantes como algo que no pueden desechar y por la que deben preguntarse.

Son personas que, con su acompañamiento, ayudan a discernir al posible candidato, el camino de Dios por el que Él los llama, y a decidirse por él y responder generosamente a su llamada.

Entre estas personas que ayudan a los posibles vocacionados a discernir su llamada están, como muy importantes, los siguientes:

**Las familias:** las familias cristianas debe ser semilleros vocacionales en las que puedan plantearse la vocación sacerdotal. Cuando un hijo se lo plantea, los padres y la familia deben acompañarlo y ayudarlo a discernir su camino, no desde los criterios del mundo, sino desde la fe.

La familia siempre ha sido un primer acompañante de los que Dios llama al sacerdocio, apoyando y animando al hijo a que haga su discernimiento y responda si ve que Dios lo llama a la vocación sacerdotal.

Hoy, por desgracia, la familia, en vez de ser acompañante y animadora, desanima al hijo para que siga dicho camino porque, en general, considera una desgracia el que un hijo se plantee este camino en el que puede ser feliz. Se le desanima porque hay otras carreras mas prestigiosas y más rentables.

Las familias cristianas tienen la obligación de acompañar a sus hijos a que descubran y sigan la vocación a la que Dios los llama.

**El sacerdote:** es otro que debe acompañar a que se haga este planteamiento vocacional y a discernir la vocación por la que Dios le está llamando.

Lo tiene que hacer a través de un triple medio:

1.- Por el testimonio de su vida sacerdotal, que debe vivir con alegría y entrega generosa. Su vida debe servir de llamada para otros que sientan en su corazón la llamada de Dios a entregar su vida.

2.- Por medio de la propuesta vocacional explícita a aquellos jóvenes que tiene en su parroquia y que pueden plantearse la vocación sacerdotal porque, tal vez, están llamados por Dios y no lo saben. Una vocación en la que pueden encontrar su realización personal y cristiana y ser felices.

El tercer elemento de ayuda está en **la comunidad parroquial**. Una comunidad parroquial que, desde la valoración de la tarea y el ministerio del sacerdote, puede ayudar a que haya jóvenes que se planteen su vocación por este camino, porque vean también la valoración y la necesidad de la misma en la comunidad.

Y el último y muy importante de los que intervienen en la vocación al sacerdote son los **propios vocacionados** que, ante la tarea a la que Dios puede estar llamándolos, están dispuestos a



comprometerse con el Señor y responderle positiva y generosamente, entregando su vida al servicio de Dios, de la fe de los hermanos y de la evangelización en general.

### **Reflexión personal**

Vamos ahora a reflexionar personalmente ante el Señor sacramentado sobre estos coprotagonistas de la vocación sacerdotal y a hacernos unas preguntas tales como:

¿Creo que Dios, como en el caso de Samuel, sigue llamando hoy a otros jóvenes al sacerdocio a través de otros, como los sacerdotes, las familias y las comunidades cristianas y sus necesidades?

¿Me siento llamado a ser yo alguien que puedo y debo animar a algún joven por el camino vocacional del sacerdocio? ¿Lo estoy haciendo o tengo complejo de plantearles esta vocación?

Si yo soy alguien que piensa que Dios me puede estar llamando por el camino del sacerdocio, ¿qué estoy dispuesto a responderle?

Pidamos en silencio unos minutos al Señor por la ayuda a otros al planteamiento vocacional.

(Se dejan unos minutos en silencio).

## ORACIÓN COMUNITARIA

**Presidente:** Todos juntos, ante el Señor sacramentado, que está en medio de nosotros en actitud de escucharnos y atender nuestras necesidades, le exponemos nuestras peticiones por las vocaciones y los vocacionados sacerdotales:

1.- Pedimos por la Iglesia entera: para que descubra y viva con verdadero espíritu el hecho de que Dios sigue llamando hoy a personas concretas y normales por el camino del sacerdocio y trabaje todo cuanto sea necesario para promover e impulsar las vocaciones al sacerdocio. OREMOS.

**Todos: DANOS SACERDOTES SANTOS**

2.- Por los sacerdotes: para que con su vida entregada y feliz susciten la pregunta en jóvenes para ese mismo camino en el que puedan sentirse también realizados y felices: OREMOS

**Todos: DANOS SACERDOTES SANTOS**

3.- Por las familias: para que sigan siendo hoy sembrero de vocaciones sacerdotales y lugares en los que los llamados a encuentren apoyo y ayuda, y nunca dificultades para responder al Señor generosamente: OREMOS

**Todos: DANOS SACERDOTES SANTOS**

4.- Por nuestra parroquia: para que, como comunidad cristiana, sepa valorar la tarea, la entrega y generosidad de los sacerdotes. Para que, desde dicha valoración, los posibles llamados al sacerdocio encuentren apoyo, ánimo y razón para entregar su vida al servicio de Dios y de los hermanos. OREMOS.

**Todos: DANOS SACERDOTES SANTOS**

5.- Por todos cuantos sienten una cierta atracción y llamada de parte de Dios a ser sacerdotes: para que, desde la fe y la generosidad, den su sí al Señor y a su llamada, entregando su vida al servicio de la comunidad y las necesidades espirituales de todos. OREMOS.

**Todos: DANOS SACERDOTES SANTOS**

**Presidente: Escucha, Padre, la oración de tu Iglesia, y concédenos los sacerdotes que necesitamos para que sean nuestros acompañantes y guías espirituales de nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

**BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO**

## VEN Y SÍGUEME

**TÚ SEÑOR ME LLAMAS  
TÚ SEÑOR ME DICES  
VEN Y SÍGUEME  
VEN Y SÍGUEME  
SEÑOR CONTIGO IRÉ  
SEÑOR CONTIGO IRÉ**

Dejaré en la orilla mis redes  
cogeré el arado contigo, Señor;  
guardaré mi puesto en tu campo,  
sembraré tu palabra en mi pueblo,  
y brotará, y crecerá,...

**SEÑOR CONTIGO IRÉ  
SEÑOR CONTIGO IRÉ.**

Dejaré mi hacienda y mis bienes,  
Donaré a mis hermanos mi tiempo y mi afán.  
Por mis obras sabrán que tú vives,  
con mi esfuerzo abriré nuevas sendas,  
de unidad, y fraternidad...

**SEÑOR CONTIGO IRÉ  
SEÑOR CONTIGO IRÉ.**

**SE IMPARTE LA BENDICIÓN**

## CANCIÓN A LA VIRGEN

### CÁNTICO DE MARÍA (MAGNIFICAT)

**Mi alma glorifica al Señor, mi Dios  
gozase mi Espíritu en mi Salvador.  
Él es mi alegría, es mi plenitud,  
él es todo para mí.**

Su clemencia se derrama por los siglos,  
sobre aquellos que le temen y le aman;  
desplegó el gran poder de su derecha,  
dispersó a los que piensan que son algo.

Mi alma glorifica al Señor, mi Dios,  
gozase mi Espíritu en mi Salvador.  
él es mi alegría, es mi plenitud, él es todo para mí